

Alemania y China edifican la nueva ruta de la seda a través de Rusia: ¿la troika del siglo XXI?

ALFREDO JALIFE-RAHME :: 06/05/2014

¿Dejará la dupla anglosajona, muy versada en desestabilizaciones, prosperar el eje euroasiático Berlín-Moscú-Pekín, que puede definir el nuevo orden multipolar?

A diferencia de Alemania y Rusia, la prensa china ha otorgado mucho vuelo a la "nueva ruta de la seda": un proyecto de primer orden de Pekín que lo conecta geoeconómicamente con Berlín y Moscú, pero que, a mi juicio, tiene un transcendental trasfondo geopolítico ('emsnews', 30/3/14). Durante su visita al emblemático puerto alemán de Duisburgo -el mayor puerto interno del mundo en la región siderúrgica y comercial del Ruhr, además de ser la encrucijada de transporte y logística de Europa-, el mandarín chino Xi Jinping exhortó a construir el cinturón económico de la ruta de seda.

Mientras EEUU realiza cuentas alegres con los dos brazos de sus ominosas tenazas geopolíticas/geoeconómicas -tanto de la Asociación Transpacífico (ATP) como de la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP, por sus siglas en inglés), los cuales supuestamente captarían las dos terceras partes del comercio global-, las tres grandes geoeconomías de la proyectada "nueva ruta de la seda" conectarían a la hoy segunda geoeconomía global, China -a punto de desbancar a EEUU-, Alemania (primera en Europa y la cuarta a escala global) y Rusia (octava economía global).

La osadía geoeconómica/geopolítica del mandarín chino puede acelerar los planes de guerra de EEUU y Gran Bretaña, ya que ha sido un axioma inmutable de la geopolítica anglosajona desde sir Halford Mackinder (creador conceptual de la OTAN), en el 'intermezzo' de las dos guerras mundiales a inicios del siglo XX: impedir a cualquier precio una alianza entre Alemania y Rusia en Europa. Hoy China y Alemania están conectadas por la red ferroviaria internacional Chongqing/Xinjiang/Europa.

Según Xinhua (28 y 30/3/14), la red ferroviaria "Yu Nueva Europa", bautizada como la "nueva ruta de la seda", se ha convertido en la "más importante ruta de comercio del mundo al conectar la relevante metrópoli sur-occidental de Chongqing (China) con Duisburgo". Entró en operación en 2011 y recorta cinco semanas de transporte marítimo a sólo dos -lo cual fue seguido en 2013 por la conexión ferroviaria de carga de Chengdu (capital de Sechuan y santuario de los legendarios Pandas)/Lodz (Polonia) que atraviesa Kazajistán, Rusia y Bielorrusia: mercados emergentes donde pasa la ruta de carga, que toma 12 días de transporte.

Se vaticina que China se convertiría en el mayor socio comercial de Alemania en los próximos cinco años, cuando los principales socios de Berlín, tanto Francia como EEUU, "carecen de un poderoso potencial de crecimiento".

En medio de las sanciones de Occidente a Rusia, la prensa iraní destaca el acercamiento de China con Alemania, publica una entrevista con el investigador estadounidense-alemán

William Engdahl, muy versado en geopolítica de los energéticos, las finanzas y los alimentos, además de ser catedrático de universidades en China y Alemania (<http://www.presstv.ir/detail/2014/04/06/357386/china-uses-economy-to-avert-cold-war/>). A juicio del entrevistador iraní, el presidente chino, Xi Jinping, dio un golpe maestro de "diplomacia económica" para contrarrestar el "esfuerzo de la facción neoconservadora de Washington para propiciar una nueva confrontación entre la OTAN y Rusia".

Para Engdahl, la proclama de Xi en Duisburgo comporta "implicaciones asombrosas de crecimiento económico en Eurasia". Resalta que Alemania y China representan "dos locomotoras económicas" a cada lado de la ruta de la seda y rememora que el término de "ruta de la seda" describe "la antigua ruta comercial y cultural entre China, Asia Central y el Sur de Asia, Europa y Medio Oriente, que fue creada durante la dinastía Han, 200 años aC".

Tanto la "ruta de la seda económica" como la "ruta marítima de la seda" fueron mencionadas por Xi durante la tercera sesión plenaria del Partido Comunista chino. Para Xi la ruta euroasiática representa una "prioridad estratégica", ya que "China necesita encontrar nuevos mercados de exportación y preservar los existentes, así como disminuir las brechas de desarrollo entre las áreas costeras bien desarrolladas como Shanghai y la parte menos desarrollada al interior del país", lo cual servirá para "preservar la estabilidad al interior de China y en su vecindad".

La provincia efervescente de Xinjiang (China) se encuentra a lo largo de la ruta de la seda, donde prevalecen los islámicos uigures: centroasiáticos de origen mongol.

Engdahl destaca que "el camino del corredor de la nueva infraestructura pasa por Rusia", por lo que "no existe alternativa económica" y hace inevitable la profundización de la cooperación entre Alemania y Rusia y, por ende, de China con los dos. A Engdahl no se le pasa por alto que una semana antes de su periplo por varios países de Europa, Xi recibió en Pekín al príncipe heredero de Arabia Saudita, Bin Abdulaziz Al Saud, a quien invitó unirse en la construcción del cinturón económico tanto de la ruta euroasiática de la seda como de la "ruta marítima de la seda" del siglo XXI.

Llama la atención que Xi siempre acompañe la cuestión cultural en sus intercambios comerciales, como dejó entrever en su visita a Yucatán: el "espíritu de Chichen Itzá". El mandarín chino no deja nada al azar y, al unísono de su primer ministro, ha realizado visitas a varios países centroasiáticos a lo largo de la ruta de la seda: Turkmenistán, Kazajistán, Uzbekistán y Kirguizistán.

La elusiva estabilidad en Asia Central será fundamental para el éxito de la nueva ruta de la seda que comporta una propuesta visionaria y muy ambiciosa de cinco puntos del Xi: 1) la cooperación económica conjunta; 2) el fortalecimiento de las conexiones para construir un gran corredor de transporte del Pacífico al mar Báltico y de Asia central al océano Índico; 3) facilitar el comercio mediante la eliminación de barreras aduaneras; 4) el fortalecimiento de la cooperación monetaria, lo cual, a mi juicio, desplazaría gradualmente al dólar e impulsaría al renminbi chino, la rupia de India y al euro "alemán", y 5) el estrechamiento de las relaciones de sus poblaciones: 30 mil miembros del Consejo de Cooperación de Shanghai estudiarán en las universidades chinas en los próximos 10 años.

Detrás de la decisión de China de enfocarse en dirección de su "occidente", se encuentra un componente mayúsculo de seguridad, a juicio de Engdahl, cuando China es "muy vulnerable a la interrupción del estrecho de Malaca, donde pasa 85 por ciento de sus importaciones que incluyen 80 por ciento de sus necesidades energéticas".

Con la mirífica "nueva ruta de la seda", en sus componentes terrestre y marítimo, China intenta dar la vuelta al virtual bloqueo del estrecho de Malaca.

¿Dejará la dupla anglosajona, muy versada en balcanizaciones y desestabilizaciones, prosperar el eje euroasiático tripartito Berlín-Moscú-Pekín, que puede definir el nuevo orden multipolar?

alfredojalife.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/alemania-y-china-edifican-la-nueva-ruta>